

COSECHAR LA VIDA DESDE LA COMUNIDAD AMINA EN CASAMANCE





Mi nombre es Amina y vivo en Djindem, un pueblecito del sur de Senegal, en el municipio de Kafountine. Es un pueblo con los caminos de color rojo, rodeado de palmeras, de árboles gigantes y de un gran río, en el que viven incluso cocodrilos. No hay luz ni agua de grifo, así que por la noche encendemos velas y buscamos el agua en los pozos.



En mi pueblo, los niños y las niñas vamos al colegio, donde aprendemos francés y muchas cosas más. Cuando crecemos el colegio está un poco más lejos y hay que andar cada día bastante para llegar a él y poder seguir estudiando.



En nuestra comunidad, las mujeres como mi mamá y mis tías son muy importantes. No solo cuidan de las familias, sino que trabajan mucho en los huertos que nos dan de comer. A veces, nos falta agua y la maleza hace difícil el trabajo diario, pero desde hace un tiempo que todo ha empezado a mejorar. ¡Y a nosotras nos encanta ir en familia a los huertos, los fines de semana vamos todos juntos para regar y cuidar los cultivos!



Los mayores trabajan la mayoría en el campo: cuando llueve, las mujeres cultivan arroz y cacahuetes. Los cacahuetes se tuestan para venderlos en el mercado de la zona. El arroz se guarda para preparar la comida de casa durante los meses que siguen a las lluvias. ¡Aquí cuando llueve, llueve de verdad!



Cuando no llueve, es la época de plantar un montón de verduras distintas: tomates, cebollas, berenjenas, pimientos... Las mujeres de mi pueblo tienen un huerto desde hace años en el que trabajan juntas. Siempre tenían problemas porque la valla estaba vieja y entraban animales. Además, el pozo también era muy viejo y no daba bastante agua. Mi mamá, mis tías y mi abuela trabajan en el huerto desde hace tiempo, pero arreglarlo era caro y no podían reparar la verja y el pozo...



Así que decidieron contactar con una asociación del pueblo para que les ayudara a arreglar su huerto para poder cultivar tranquilas y se pusieron manos a la obra. Esa asociación se llama Kakolum, hace tiempo que está en nuestro pueblo, y nos han dicho que están trabajando junto a otra asociación de un rincón del sur de España, ¡un país que está a cientos y cientos de kilómetros, en otro continente! Se llama SETEM Andalucía y nos cuentan que para ellos y ellas es muy muy importante conocer nuestra realidad y apoyar a la comunidad y que estarán trabajando codo a codo para ayudar a mejorar nuestros huertos.

¡Todas y todos recibimos la noticia con mucha alegría y lo celebramos con una comida en comunidad!



Empezaron reparando la valla para que las vacas y las cabras del pueblo no pudieran pasar a comerse las plantas. ¡Ahora todo el huerto está bien cerrado y mi mamá y las demás mujeres pueden cultivar sin problemas!



Después, vieron que el pozo viejo no se podía utilizar. Así que excavaron la tierra para encontrar agua para que mi mamá y las demás mujeres pudieran tener agua todo el año. Vinieron unos chicos de una ciudad cercana e hicieron un agujero muy profundo para llegar al agua. Después dos señores vinieron con una máquina que recoge el agua del agujero gracias a la fuerza del sol, para sacarla a la superficie.

¡Es muy bonito ver a todo el pueblo trabajando para mejorar el huerto!



¡Ah! También construyeron una torre muy alta a dónde sube el agua y varias balsas a dónde ésta cae con fuerza para que nunca falte agua en todo el huerto. ¡Ahora mi mamá, mi abuela y las mujeres del pueblo tienen el agua más cerca de las plantas y se cansan mucho menos!



Una vez todo esto estuvo listo, varios profesores vinieron al pueblo para que todas las personas aprendieran a cultivar de manera más fácil y sin poner productos químicos que son malos para la salud. ¡Todo el pueblo participó en el curso! Mi papá, mis tíos y mis hermanos mayores no se saltaron ninguna clase. Decían que como ellos también trabajan en el campo el curso les iba a servir a ellos también para mejorar sus plantas.



En el curso mi familia aprendió que plantas es bueno poner juntas y cuáles no hay que mezclar, las épocas del año en las que es mejor sembrar algunas cosas, las horas del día que son mejores para regar... También les enseñaron a hacer un producto para que los bichos que se comen las plantas no vengan. Se hace con ajo, guindilla y jabón. Mi mamá me ha dicho que ahora no tiene que gastar dinero en productos caros, que además nos dan enfermedades y matan a los bichitos que son buenos para el huerto, a los pájaros y contaminan el agua que bebemos.



Durante el curso, mi familia y mis vecinos también limpiaron y prepararon juntos el huerto. Cantando, bailando y acompañados de sus "kadiandous", un instrumento tradicional para mover y levantar la tierra, dejaron el huerto precioso. El profesor les pidió que trajeran hojas secas, ramas muertas, hojas verdes, troncos secos... Con todo esto fueron haciendo capas y los llenaron de tierra, como si fueran montañas. Mi mamá me contó que así se da de comer a la tierra y las verduras que luego se plantan crecen contentas y sanas.



¡Mirad que bonito quedó el huerto y qué felices estamos en nuestra comunidad!



Pero no todo fue trabajo, mi mamá y las personas de mi pueblo estaban contentas de por fin tener el huerto listo y con todo lo necesario para poder trabajar bien, ya que en el pueblo las mujeres no tienen muchas maneras de poder ganar dinero si no es en la agricultura. Así que lo celebraron con bailes y cantos.

En nuestra cultura la música y la danza son muy importantes.



Y al final del curso se realizó una fiesta y cada uno se fue con su diploma. Mi mamá lo guarda desde entonces en la pared de su habitación y hace todas las cosas que aprendió para que sus plantas crezcan fuertes y bonitas.



El profesor Salomond sigue viniendo al huerto una vez a la semana a ver los cultivos y a hablar con las mujeres. Ellas le hacen preguntas, le enseñan sus plantas si están enfermas y el profesor les ayuda a cuidar el huerto. ¡No os imagináis todo lo que estoy aprendiendo!



Hace poco mi mamá y las mujeres del barrio pudieron vender las primeras verduras desde que se arregló el huerto. Este año cada una de ellas ha podido cultivar un montón de cebollas, guindillas, tomates, berenjenas, pimientos y nabos. Mi mamá, mi abuela y mis tías traen un montón de verduras diferentes a casa y con ellas pueden cocinar platos deliciosos con pescado y arroz. También hacen muchos viajes al mercado de la zona y vuelven a casa con más dinero que antes. Con eso pueden pagar la escuela, las medicinas y otras cosas que necesitamos.



Ahora el huerto ha cambiado mucho. Antes no iban muchas mujeres pero desde que hay agua todo el año y la verja funciona bien las mujeres pasan el día allí todas juntas. Preparan té, preparan la comida, cuidan sus plantas y hablan de un montón de cosas.
¡El huerto es un sitio perfecto para reunirse en comunidad, y está cada vez más bonito. Comemos cosas muy muy ricas y mi mamá y mi familia están muy felices!

AGRADECIMIENTOS

Setem Andalucía, Kakolum ONG y todas las mujeres de Kafountine que han formado parte de este proyecto le damos las gracias a Diputación de Granada por hacer posible este trabajo y apostar por la cooperación internacional para el desarrollo.

Setem
Andalucía

 **Diputación
de Granada**
Avanzamos junt@s


KAKOLUM

Cosechar la vida desde la comunidad

Introducción sobre el proyecto y el cuento "Amina en Casamance"

Durante 2020 y 2021, SETEM ANDALUCÍA ha trabajado junto a la ONG KAKOLUM en el proyecto "Soberanía alimentaria y ecofemismo en el Sur de Senegal" financiado por la Diputación de Granada, enfocado a tres comunidades de mujeres en el municipio de Kafountine en la región de Casamance con la agricultura sostenible, la mujer rural y el trabajo comunitario en el centro. Una labor que se ha llevado a cabo pese a las dificultades ocasionadas por la crisis de la COVID, siempre con el foco de mejorar la vida de la comunidad desde la autonomía, la agricultura sostenible y el aprendizaje colectivo y comunitario.

Setem
Andalucía

**Diputación
de Granada**
Avanzamos junt@s

KAKOLUM



Presentamos este cuento en el que, a través de la mirada de Amina podemos adentrarnos en la vida en Kafountine y cómo hemos trabajado codo a codo o junto a la comunidad de esta pequeña localidad de la que tenemos mucho que aprender. El proyecto tiene como protagonistas a 3 agrupaciones de mujeres que tienen como medio de vida la agricultura en Djindem, Diannah y Kabar. A través de diversas actividades se han reforzado sus trabajos agrícolas, tanto mediante la mejora de infraestructuras como a través de la capacitación en técnicas agrícolas sostenibles.

Es importante educar en la cooperación y concienciar a niñas, niños y jóvenes la importancia de entender que en este mundo conviven numerosas realidades de la que no podemos ser ajenos, pues todos somos parte de lo que sucede. Esta historia pretende eso, acercar conceptos como el cooperación internacional, solidaridad o educación para el desarrollo a través de un ejemplo muy concreto con historias reales que narramos desde un pequeño lugar en el Sur del mundo y de da cuenta de cómo estos pequeños granos de arena son esenciales.

¡Es moviéndonos cuando se generan cambios importantes!



Kafountine y Casamance en el mapa

Kafountine es un pueblo costero de unos 25.000 habitantes que está situado en el sur de Senegal, en la región de Casamance, entre Gambia y Guinea Bissau. La vida social y económica se organiza a orillas del río Casamance, de numerosas marismas, humedales y manglares. Kafountine está en la costa norte de la región, fronteriza con Gambia.

El proyecto de Kakolum y SETEM Andalucía tiene como protagonistas a 3 agrupaciones de mujeres que tienen como medio de vida la agricultura trabajando en paralelo en dos huertos comunitarios: el del centro de educación secundaria de Diannah, en Kabar y en el barrio periférico de Dijindem.



No estas sola: comunidad , vida rural y agricultura

La población de Kafountine se caracteriza por ser mayoritariamente rural: la mayoría de la población vive de la agricultura y, entre los agricultores las mujeres, juegan un papel fundamental. Su rol es esencial para el cultivo en pequeños espacios en sus viviendas o en terrenos comunitarios constituidas en asociaciones junto a otras mujeres. La vida en comunidad lo vertebra todo y por eso las mujeres tienen un papel protagonista y en este proyecto esta es la clave.

Solo en el huerto de Dijindem, trabajan diariamente más de 70 mujeres. En los doce meses del proyecto se ha visto un incremento de la participación y el involucramiento de la comunidad, y están más activas que nunca. Es muy motivador saber que se ha forjado un camino que seguirá, gracias a mujeres y toda una población que tienen grandes ideas y ganas de mirar hacia un futuro mejor.



En las comunidades de Kafountine con las que trabajamos la agricultura lo sostiene todo y desde siempre, ha sido esencial el trabajo en pequeños espacios comunitarios. Así se ha hecho durante años, y así se continúan haciendo, con prácticas que han ido adaptándose a los nuevos tiempos y con cambios que no siempre son positivos.

Uno de los ejes de este proyecto es la formación para repensar los espacios, siempre desde la autonomía y reforzando aquellos usos tradicionales de la tierra que quiebren la dependencia exterior, a la par que se mejoran las infraestructuras para hacer los huertos más productivos y duraderos, sin perder nunca de vista, la idea de una agricultura sostenible y unos huertos gestionados por y desde la comunidad.

Amina en Casamance

La historia de Amina que presentamos en el cuento se ha construido con todo lo aprendido en este proyecto junto a la comunidad. Una semilla para que la vida siga creciendo y una herramienta para acercar la cooperación internacional, la solidaridad y conocer la realidad de este pequeño rincón de Senegal a diferentes lugares de la geografía andaluza.

En el marco del proyecto financiado por la Diputación de Granada, se contempla como un eje esencial la Educación para el Desarrollo y generar contenidos para que los proyectos tengan difusión entre los y las más jóvenes y en diferentes espacios y centros educativos. Una forma de concienciar sobre cómo trabajando junto a organizaciones diversas en los países del Sur y con la comunidad como protagonista, es posible mejorar la vida de las personas.



 **Diputación
de Granada**
Avanzamos junt@s

 **Setem**
Andalucía  **KAKOLUM**

*Este cuento es gratuito y Setem Andalucía agradece su difusión.

Sobre SETEM ANDALUCÍA

Setem Andalucía es una ONG que nació en 1991 con una voluntad clara de actuar en la transformación de la sociedad. Cuenta con sedes en Granada y Córdoba. Setem tiene el convencimiento de que el Sur debe ayudarnos a nosotros a cambiar, a ver la realidad con otros ojos.

El voluntariado es el eje principal sobre el que se organiza Setem Andalucía. Todas las actividades son posibles gracias a la labor de los voluntarios, que se organizan en diferentes áreas: Formación, Sensibilización, Comercio Justo y Campos de Solidaridad. Uno de los principales focos de actuación es la participación activa en campañas internacionales como el Comercio Justo o la Campaña Ropa Limpia, coordinada a nivel estatal por la Federación SETEM y el trabajo en cooperación internacional y el voluntariado a través de los campos de solidaridad en diversos países del Sur como Colombia, Nicaragua, Perú o Senegal entre otros.

Nuestras principales actividades son:

- a) Sensibilización de la sociedad andaluza, especialmente la juventud, mediante la Educación para el Desarrollo y el fomento de la Solidaridad.
- b) La promoción y formación de Voluntariado para la cooperación internacional en Países del Sur.
- c) La realización de campañas a favor de los países del Sur, el apoyo a iniciativas de desarrollo en estos países mediante proyectos de cooperación internacional y el establecimiento de relaciones con instituciones públicas y privadas en materia de cooperación para el desarrollo.
- d) Promoción de herramientas e intercambios.
- e) Elaboración de materiales educativos y didácticos.
- f) Fomento y promoción del comercio justo y el consumo responsable.



Setem

Andalucía

WWW.SETEM.ORG/ANDALUCIA

☎ 958 818938

📞 (0034) 603430091

📍 CALLE PALENCIA 33 / GRANADA

